

Jueves XV del Tiempo Ordinario (par)

PRIMERA LECTURA

Despierten jubilosos, los que habitan en los sepulcros.

Lectura del libro del profeta Isaías

26, 7-9. 12. 16-19

La senda del justo es recta
porque tú, Señor, le allanas el sendero.

En el camino de tus mandamientos te buscamos,
anhelando, Señor, tu nombre y tu recuerdo.

Mi alma te desea por la noche
y mi espíritu te busca por la mañana,
porque tus mandamientos son la luz de la tierra
y enseñan justicia a los habitantes del orbe.

Tú nos darás, Señor, la paz,
porque todo lo que hemos hecho
eres tú quien lo ha hecho por nosotros.

Acudimos a ti, Señor, en el peligro,
cuando nos angustiaba la fuerza de tu castigo.
Como una mujer que va a dar a luz,
que se retuerce y grita angustiada,

así éramos, Señor, en tu presencia:
concebimos y nos retorcimos,
¡pero lo único que hemos dado a luz ha sido viento!
No le hemos dado salvación al país,
no le han nacido habitantes al mundo.

Tus muertos vivirán, sus cadáveres resucitarán,
despertarán jubilosos los que habitan en los sepulcros,
porque tu rocío es rocío luminoso
y la tierra de las sombras dará a luz.

Palabra de Dios. R/. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL
Del Salmo 101

R/. El Señor tiene compasión de nosotros.

Tú, Señor, reinas para siempre
y tu fama pasa de generación en generación.
Levántate y ten misericordia de Sión,
pues ya es tiempo de que te apiades de ella.
Tus siervos aman sus piedras
y se compadecen de sus ruinas.

R/. El Señor tiene compasión de nosotros.

Cuando el Señor reedifique a Sión
y aparezca glorioso,
cuando oiga el clamor del oprimido
y no se muestre a sus plegarias sordo,
entonces temerán al Señor todos los pueblos,
y su gloria verán los poderosos.

R/. El Señor tiene compasión de nosotros.

Esto se escribirá para el futuro
y alabará al Señor el pueblo nuevo,
porque el Señor, desde su altura santa,
ha mirado a la tierra desde el cielo,
para oír los gemidos del cautivo
y librar de la muerte al prisionero.

R/. El Señor tiene compasión de nosotros.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Mt 11, 28

R/. Aleluya, aleluya.

Vengan a mí, todos los que están fatigados
y agobiados por la carga,
y yo les daré alivio, dice el Señor.

R/. Aleluya, aleluya.

EVANGELIO

Soy manso y humilde de corazón.

Lectura del santo Evangelio según san Mateo

11, 28-30

En aquel tiempo, Jesús dijo: “Vengan a mí, todos los que están fatigados y agobiados por la carga, y yo les daré alivio. Tomen mi yugo sobre ustedes y aprendan de mí, que soy manso y humilde de corazón, y encontrarán descanso, porque mi yugo es suave y mi carga, ligera”.

Palabra del Señor. R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

PETICIONES JUEVES XV TIEMPO ORDINARIO

Sacerdote: Elevemos a Dios nuestros corazones agradecidos porque ha bendecido a su pueblo con toda clase de bienes espirituales y digámosle con fe: **R./ Bendice, Señor, a tu pueblo.**

* Dios todopoderoso y lleno de misericordia, protege al papa León, y a nuestro obispo Carlos, que tú mismo has elegido para guiar a la Iglesia. Oremos al Señor. **R./ Bendice, Señor, a tu pueblo.**

* Protege, Señor, a nuestros pueblos y ciudades y aleja de ellos todo mal. Oremos al Señor. **R./ Bendice, Señor, a tu pueblo.**

* Multiplica como renuevos de olivo alrededor de tu mesa hijos que se consagre a tu reino, siguiendo a Jesucristo en pobreza, castidad y obediencia. Oremos al Señor. **R./ Bendice, Señor, a tu pueblo.**

* Conserva el propósito de aquellas de tus hijas que han consagrado a ti su virginidad, para que, en la integridad de su cuerpo y de su espíritu, sigan al Cordero dondequiera que vaya. Oremos al Señor.

Se pueden añadir algunas intenciones libres

Sacerdote: Al ofrecerte, Señor, nuestro sacrificio de alabanza, te pedimos humildemente que, meditando día y noche en tu palabra, consigamos un día la luz y el premio de la vida eterna. **Por Jesucristo Nuestro Señor.**